

CERCA DEL 70 % DE LAS PERSONAS QUE SUFREN DESPRENDIMIENTO DE RETINA TIENEN MIOPIA

Ante la tendencia al alza de la miopía entre los jóvenes, los expertos de IMO aconsejan prestar atención a los hábitos y someterse a revisiones oculares regulares

La cirugía refractiva, bien indicada y realizada, no supone un riesgo extra para estos pacientes, pero tampoco elimina la predisposición patológica del ojo miope

Barcelona, 27 de abril de 2018./ La [Dra. Mercè Morral](#), especialista en córnea del Instituto de Microcirugía Ocular de Barcelona (IMO), y la optometrista [Carol Camino](#), presidenta SEEBV (Sociedad Española de Baja Visión) y experta en baja visión del Instituto, han participado hoy en la [presentación del informe](#) “La prevalencia de la miopía entre los jóvenes de España, 2018”. El estudio, impulsado por la asociación Visión y Vida, analiza cómo está afectando la [miopía](#) a los jóvenes españoles, a través de una encuesta a cerca de 6.000 estudiantes y con artículos de varios expertos, recogidos en un libro.

En el capítulo sobre “precauciones del ojo miope”, elaborado por los especialistas en retina de IMO, [Carlos Mateo](#) y [Anniken Burés](#), los oftalmólogos explican que un ojo con una longitud axial de más de 26 mm (más largo de lo normal y propio de las personas con miopía) presenta un mayor riesgo de padecer enfermedades oculares. Entre ellas, destacan el [glaucoma](#), el desarrollo precoz de [cataratas](#) y enfermedades retinianas, como las degeneraciones y el desprendimiento del vítreo, las degeneraciones en la retina periférica, el [desprendimiento de retina](#), el [agujero macular](#) o las hemorragias maculares (del centro de la retina). De hecho, se cree que el 40 % de los miopes de más de 8 dioptrías corre el riesgo de sufrir algún tipo de patología en la zona central de la retina, con una importante pérdida de visión.

Por su parte, el 60-70 % de las personas que sufren desprendimiento de retina son miopes, lo cual no es extraño si tenemos en cuenta que la prevalencia de desprendimiento de retina en pacientes con 3 dioptrías es 10 veces superior a la media y en personas con miopía de más de 10 dioptrías, la probabilidad de un desprendimiento se multiplica hasta por 60, al tercer año, según los especialistas de IMO. El glaucoma también es más frecuente en el ojo miope que en la población general y, además, resulta más difícil de diagnosticar y monitorizar. Asimismo, el 20 % de los casos de cataratas en edades más jóvenes suceden entre la población con [alta miopía](#).

En consecuencia, se estima que el 20 % de personas con más de 15 dioptrías de miopía presentarán [baja visión](#), que se define como una agudeza visual inferior con ambos ojos de 0.1 (la visión óptima es de 1.0), mientras que un 10 % perderán totalmente la visión.

Cirugía refractiva

Los expertos de IMO dejan claro que todos estos riesgos asociados a la alta miopía no desaparecen con la cirugía refractiva, ya que esta corrige dioptrías, mejorando así la visión, pero no modifica el alargamiento anormal del ojo miope, ni “cura” la miopía.

Según concluye la especialista en córnea de IMO, Mercè Morral, “la cirugía refractiva en pacientes con alta miopía no cambia el ojo, es decir, este sigue siendo miope y tendrá los mismos problemas asociados que cualquier ojo miope, aunque no esté operado”. Aun así, esta cirugía es muy demandada por pacientes con miopías elevadas y, según la oftalmóloga, bien indicada y practicada, no aumenta el riesgo de desprendimiento de retina.

En este sentido, la Dra. Morral recuerda que la cirugía refractiva, en general, es muy segura a día de hoy, pero no está exenta de riesgos. “Por ello, es esencial una exploración oftalmológica exhaustiva, con el uso de pruebas complementarias y tecnología de última generación de cara a determinar cuál es la técnica de elección en cada paciente para optimizar los resultados”, afirma.

Según la especialista, la técnica de elección en casos de alta miopía, sobre todo a partir de 8 dioptrías, es la [implantación de lentes intraoculares](#) (generalmente fáquicas, es decir, que no sustituyen el cristalino, cuando se trata de personas jóvenes). Como expone la Dra. Morral en el capítulo del informe de Visión y Vida dedicado al abordaje quirúrgico de la miopía, “se ha demostrado que la calidad visual, sobre todo en condiciones de visión nocturna, es mejor con lentes fáquicas que con cirugía láser”. La implantación de lentes también está indicada en pacientes con menos de 6 dioptrías, pero en cuya exploración corneal (topografía, grosor corneal y pruebas biomecánicas) se detecta algún signo de sospecha o de patología de la córnea (por ejemplo, un queratocono).

En el resto de candidatos a cirugía refractiva, la opción más practicada es la [cirugía láser](#), principalmente el LASIK, que consiste en separar una lámina de la superficie anterior corneal para aplanar la córnea con otro tipo de láser, generalmente, femtosegundo (femto-LASIK). Otra técnica es la PRK (queratectomía fotorrefractiva), en la que se retira la capa más superficial de la córnea para poder aplicar el láser que corrige las dioptrías. Se realiza, principalmente, en personas que practican deportes de contacto o en córneas finas o potencialmente débiles. Además, en los últimos años ha surgido una evolución del LASIK, una técnica mínimamente invasiva llamada SMILE, que permite modificar la graduación de la córnea a través de una microincisión.

Miopía y hábitos en la juventud en España

Según el informe realizado por Visión y Vida, se estima que el 47 % de los jóvenes en España son miopes, una tendencia que parece ir al alza, en parte —expone el informe—, por “el uso intensivo de su visión próxima [...], el uso intensivo de pantallas desde la infancia, el mal cuidado de la postura y de la higiene visual o las costumbres y modos de vida de la sociedad actual: poco tiempo al aire libre, menor dedicación a deportes, etc.”.

En relación a estos hábitos, los resultados de la encuesta que también recoge el informe, arrojan que el 41,5 % de los jóvenes dice sufrir o haber sufrido alguna vez visión borrosa o doble al final del día, que un 54,6 % reconoce sentir picor de ojos relacionado con el uso intensivo de la visión próxima y que un 47,1 % manifiesta que alguna vez o con frecuencia ha padecido rojez ocular. Según la muestra, el 80 % detectan por sí mismos problemas oculares (dificultad para ver la pizarra, letreros, etc.), mientras que solo un 13,7 % lo hace en una revisión ocular. Ante este dato, Visión y Vida y los expertos que han colaborado en el informe recuerdan la necesidad de someterse a controles oftalmológicos periódicos. “Si lográsemos reducir la progresión de la miopía a la mitad en los pacientes, evitaríamos que casi el 90 % de los actuales miopes llegaran a niveles de riesgo, es decir, miopías magnas”, concluye el documento.